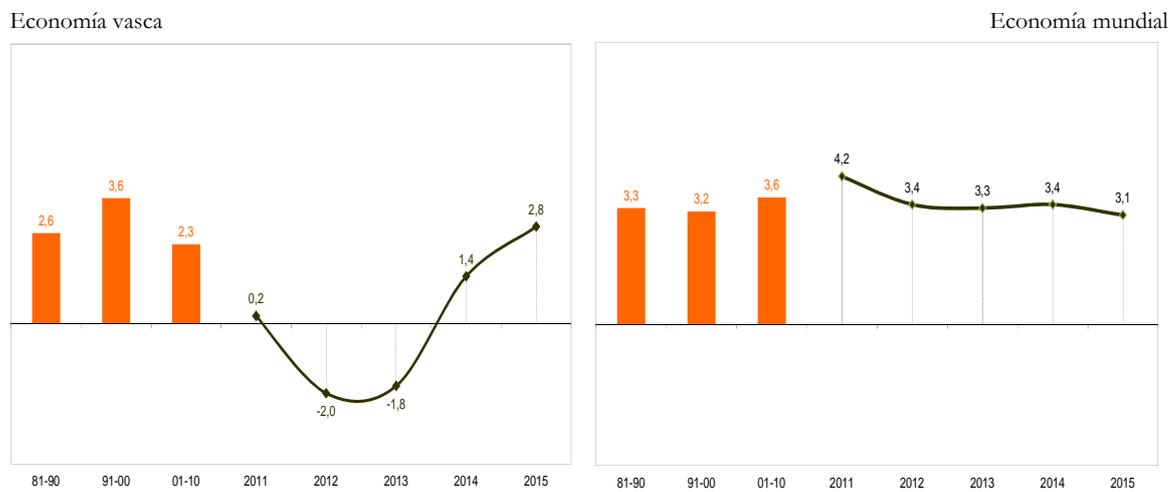


SÍNTESIS DE LA ECONOMÍA VASCA

En 2015, la economía vasca afianzó su recuperación y aumentó su PIB un 2,8%, duplicando la tasa conseguida el año anterior. Se trata de un incremento muy importante, que coincide con el valor medio alcanzado en las tres décadas que van desde 1980 hasta 2010. A pesar de ello, el dato de 2015 no debe tomarse como una vuelta a la normalidad en el ritmo de crecimiento, puesto que, en gran medida, su impulso provino de factores externos atípicos que no se repetirán, al menos con esa intensidad, en los próximos periodos. De hecho, la previsión para 2016 apunta a una suavización de la tasa de incremento del PIB. Al igual que en el año anterior, también en 2015 el protagonismo del crecimiento recayó en el notable avance de la demanda interna, frente a un saldo exterior que apenas aportó una décima al incremento del PIB, por la atonía de las relaciones comerciales con los países del entorno.

Crecimiento de la economía vasca y de la economía mundial Tasas de variación interanual



Fuente: Eustat y FMI.

En términos de comparación, el incremento de la economía vasca fue ligeramente inferior al de la economía mundial cuando esta se presenta en paridad de poder adquisitivo (3,1%), su forma más utilizada, pero la supera si se tiene en cuenta el incremento según el tipo de cambio del mercado, medida para la que el FMI sitúa el aumento del PIB mundial en el 2,5%. De igual

manera, el avance vasco de 2015 superó al del conjunto de las economías avanzadas (1,9%) y al de los países de la zona del euro (1,6%).

Efectivamente, la economía mundial creció en 2015 un 3,1% (en PPA), ligeramente por debajo de los datos precedentes, pero no muy lejos de los que fueron sus valores habituales en las décadas de los ochenta y noventa. Esa desaceleración se produjo exclusivamente en los países en vías de desarrollo, que pasaron de registrar un incremento del 4,6% en 2014 al 4,0% de 2015. Esa pérdida de tono fue relativamente general dentro de esta área económica y tuvo como protagonistas a China y a algunos de los países productores de petróleo, en especial a Rusia y a Brasil. En el primer caso, el gigante asiático está inmerso en un proceso de cambio estructural de su modelo productivo, desde la inversión hacia el consumo y desde la industria hacia los servicios. Este proceso se está llevando a cabo de una forma ordenada, a pesar de los episodios de nerviosismo vividos en los mercados, en el que el PIB pasó del 7,3% de 2014 al 6,9% de 2015. El caso de los otros dos países mencionados fue más preocupante, porque ambos registraron descensos muy importantes del PIB (-3,7% y -3,8%, respectivamente). La excepción entre los grandes países la protagonizó India (7,3%), que mejoró una décima su valor anterior, en este caso beneficiada por el abaratamiento del petróleo.

PESO, CRECIMIENTO Y APORTACIÓN DE LAS ÁREAS ECONÓMICAS

	Peso	Crecimiento	Aportación		Peso	Crecimiento	Aportación
Economías avanzadas	42,9	1,9	0,8	Países emergentes	57,1	4,0	2,3
Estados Unidos	15,9	2,4	0,4	China	16,6	6,9	1,1
Zona del euro	12,2	1,6	0,2	India	6,8	7,3	0,5
Japón	4,4	0,5	0,0	Rusia	3,3	-3,7	-0,1
Reino Unido	2,4	2,3	0,1	Brasil	3,0	-3,8	-0,1
Canadá	1,5	1,2	0,0	México	2,0	2,5	0,1
Resto de economías	6,5	2,1	0,1	Resto de economías	25,4	3,3	0,8

Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos del FMI.

La posición cíclica de los países desarrollados se fue homogeneizando a lo largo de 2015, si bien las economías anglosajonas todavía se encontraban en una posición más adelantada. Así, Estados Unidos avanzó un 2,4%, la misma cifra que el año anterior, mientras que Reino

Unido inició una suave fase de desaceleración que le llevó a anotar un 2,3%, seis décimas por debajo del dato anterior. Por su parte, Japón dejó atrás la atonía de 2014 y consiguió un modesto incremento del 0,5%, que no despeja las dudas con respecto a esta economía.

EVOLUCIÓN DEL PIB REAL

Tasas de variación interanual

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Economía mundial	5,4	4,2	3,5	3,3	3,4	3,1
EE. UU.	2,5	1,6	2,2	1,5	2,4	2,4
Japón	4,7	-0,5	1,7	1,4	0,0	0,5
China	10,6	9,5	7,7	7,7	7,3	6,9
Unión Europea	2,1	1,8	-0,5	0,2	1,4	1,9
- Alemania	4,1	3,7	0,4	0,3	1,6	1,7
- Francia	2,0	2,1	0,2	0,7	0,2	1,2
- Reino Unido	1,5	2,0	1,2	2,2	2,9	2,3
- Italia	1,7	0,6	-2,8	-1,7	-0,3	0,8
- España	0,0	-1,0	-2,6	-1,7	1,4	3,2
- País Vasco	0,6	0,2	-2,0	-1,8	1,4	2,8

Fuente: FMI (economía mundial, Japón y China), BEA (Estados Unidos), Eurostat y Eustat (País Vasco).

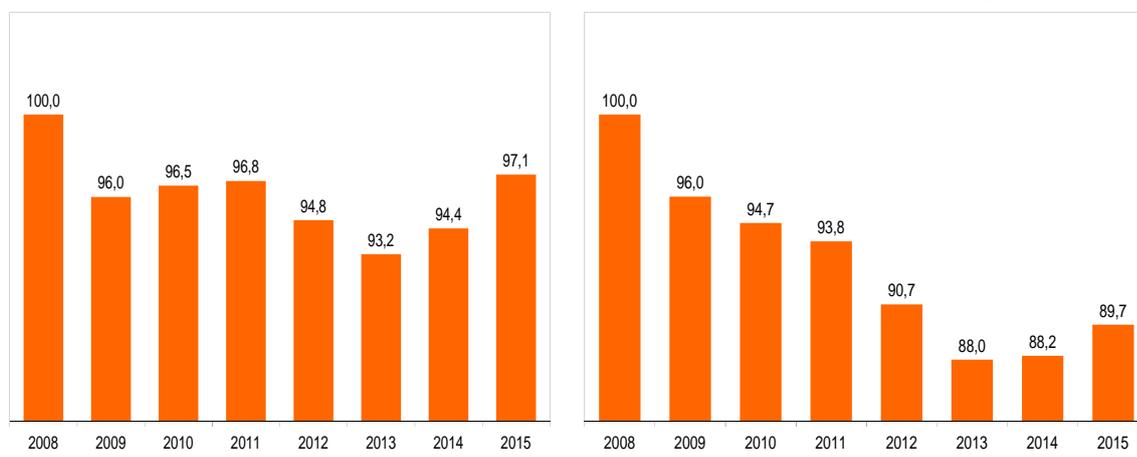
En general, la Unión Europea aprovechó el año 2015 para consolidar el crecimiento de los dos años anteriores y situarse próxima a un ritmo del 2,0%. En ese proceso, destacó el fuerte impulso conseguido por la economía española (3,2%), muy superior al del resto de los grandes países. También son destacables los resultados anotados por Francia (1,2%) e Italia (0,8%), que partían de posiciones muy rezagadas. Por el contrario, Alemania, que ya en 2014 fue la locomotora del tren europeo, tan solo mejoró en una décima su ritmo. El avance de la economía europea se basó en un incremento sostenido del consumo, tanto público como, en especial, privado, y en una intensificación de la inversión, que superó ampliamente a los otros componentes mencionados. A pesar de que la depreciación del euro favoreció a las exportaciones, la intensidad de la demanda interna impulsó también a las importaciones, y la aportación del saldo exterior, tanto en la zona del euro como en la Unión Europea, fue ligeramente negativa en el conjunto del año.

En ese contexto de recuperación de las economías más cercanas, el PIB vasco aumentó un 2,8% en 2015, el doble que el año precedente. Con ello encadena dos ejercicios de crecimiento en los que ha recuperado cuatro de los casi siete puntos perdidos durante la crisis. Más en detalle, si el PIB de 2008, el último año de crecimiento antes de la crisis, fuese igual a 100, el de 2015 estaría en el 97,1, el nivel más elevado de los últimos siete años.

Evolución del PIB real y del empleo en Euskadi

PIB. 2008 = 100

Empleo. 2008 = 100

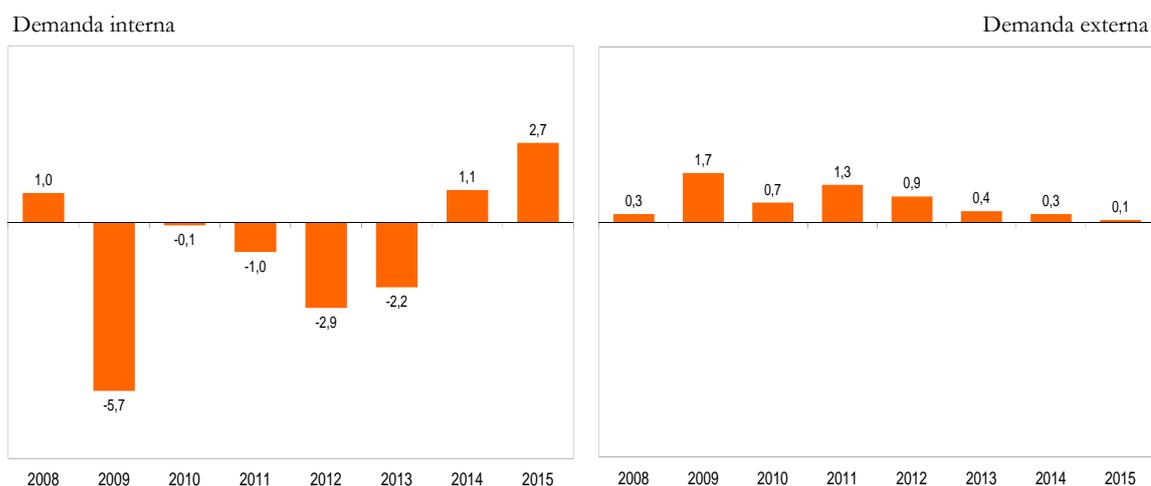


Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos del Eustat.

En lo que al empleo se refiere, el año 2015 también fue favorable y conoció un incremento del 1,7%, que se traduce en una generación neta de unos 15.000 puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo y en media anual. Es, por tanto, el segundo año consecutivo de aumento del empleo. Por sectores, la mayoría del empleo generado se concentró en los servicios, que aumentaron un 2,5%. A ellos hay que sumar la aportación del sector primario (1,1%), aunque su reducida dimensión limita a poco más de 100 puestos de trabajo su incremento. Por el contrario, tanto la industria como la construcción volvieron a perder efectivos, aunque a ritmos muy inferiores a los de los años precedentes. En concreto, el empleo industrial se redujo un 0,4% y el de la construcción un 0,3%.

El análisis del crecimiento del PIB por el lado de la demanda confirma el cambio de modelo que se adivinaba ya en 2014, según el cual el saldo exterior había dejado paso a la demanda interna como motor de la economía. Efectivamente, en el periodo 2009-2013, el buen resultado del saldo exterior sirvió para compensar, al menos parcialmente, la debilidad de la demanda interna, pero una vez que esta se ha recuperado, la aportación exterior se ha reducido. Más en detalle, en 2015 la demanda interna aportó 2,7 puntos al incremento del PIB, mientras que el saldo exterior limitó a una décima su contribución, la menor de los últimos ocho años.

Aportaciones al PIB vasco



Fuente: Dirección de Economía y Planificación con datos del Eustat.

El dinamismo de la demanda interna tuvo como protagonista al consumo final, que aumentó un 2,8%, mientras que la formación bruta de capital, a pesar de ofrecer un perfil de constante aceleración a lo largo del año, anotó un 2,0%. El consumo de los hogares (3,1%) mostró una imagen de fuerte expansión, favorecida por la mencionada generación de empleo, una reducida inflación que aumenta la capacidad de gasto, una mejora de las expectativas de cara al futuro, un mayor acceso al crédito y un menor ahorro por precaución. Por su parte, la inversión en bienes de equipo registró un excelente avance (6,5%) en el año, frente al resto de la inversión, que no alteró el resultado del año precedente (0,0%).

Por sectores económicos, cabe señalar que en 2015 se mantuvo el equilibrio entre los dos pilares de la economía vasca, la industria y los servicios, que crecieron a ritmos importantes. Así, el valor añadido de la industria aumentó un 2,7%, con un perfil trimestral de continua aceleración y favorecido por el empuje de la demanda interior y exterior. Por su parte, los servicios anotaron un incremento del 3,0%, el doble del conseguido el año anterior. Alejada de este dinamismo se situó de nuevo la construcción, que no varió respecto a 2014 (0,0%), aunque puso fin a un periodo de siete años consecutivos de descensos. Este ajuste de la construcción le ha llevado a limitar su peso en la estructura productiva vasca hasta el 5,5%, cuando en 2007 representaba el 9,5% del PIB.

CUADRO MACROECONÓMICO VASCO

Tasas de variación interanual

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
Gasto en consumo final	1,2	-0,9	-1,4	-1,2	1,5	2,8
Gasto en consumo de los hogares	0,9	-1,3	-1,6	-1,1	1,6	3,1
Gasto en consumo de las AAPP	2,2	0,7	-0,9	-1,8	1,1	1,6
Formación bruta de capital	-3,9	-1,3	-7,0	-4,9	-0,6	2,0
Bienes de equipo	-2,5	3,7	-4,9	-3,4	3,0	6,5
Resto de inversión	-4,3	-2,9	-7,7	-5,5	-2,1	0,0
Demanda interior	-0,1	-1,0	-2,8	-2,1	1,1	2,6
Exportaciones	7,8	1,4	-4,7	0,9	3,6	-0,2
Importaciones	5,5	-0,6	-5,7	0,3	3,0	-0,2
PIB real p.m.	0,6	0,2	-2,0	-1,8	1,4	2,8
Agropesquero	20,8	7,6	10,9	-3,5	-10,0	7,4
Industria	2,5	1,3	-5,2	-2,7	1,5	2,7
Construcción	-7,9	-7,6	-7,6	-4,6	-3,2	0,0
Servicios	0,7	0,8	-0,4	-1,1	1,5	3,0
Comercio, hostelería y transporte	0,4	-0,8	-2,5	-1,4	2,0	3,1
AA. PP., educación y sanidad	3,9	3,4	0,4	0,6	2,1	2,3
Resto de servicios	-0,8	0,6	0,5	-1,9	0,9	3,2
VAB a precios básicos	0,5	0,3	-2,1	-1,8	1,1	2,8
Impuestos netos sobre los productos	1,9	-0,1	-1,1	-1,6	3,8	3,0

Fuente: Eustat.

Todos los grupos de servicios mejoraron su valor añadido a un ritmo superior al de 2014. En concreto, el apartado de administración pública, educación, sanidad y asuntos sociales, con un importante componente público, aumentó su valor añadido un 2,3%. Los avances en comercio, hostelería y transporte fueron del 3,1%. El resto de servicios creció un 3,2%.

El fuerte incremento de la demanda interna no presionó al alza a los precios de consumo, que se vieron condicionados por el fuerte abaratamiento de las materias primas, en especial del precio del petróleo. Efectivamente, el precio del barril tipo Brent se abarató en 2015 un 47%, cuando se mide en dólares, y un 37% si se valora en euros. Por ello, los principales indicadores de precios, es decir, el deflactor del PIB y el IPC, se situaron en valores negativos. Esa inflación negativa junto a la moderación salarial hizo posible que el coste total por trabajador se redujese en 2015. Si a ello se le añade un incremento de la productividad del 1,0%, se concluye que los costes laborales unitarios, que es un indicador de la competitividad, tuvieron un comportamiento favorable en 2015.

OTROS DATOS BÁSICOS DE LA ECONOMÍA DEL PAÍS VASCO

Tasas de variación interanual

	2010	2011	2012	2013	2014	2015
PIB per cápita en PPA (UE 28=100)	126,6	122,8	120,7	118,4	118,8	----
PIB real a precios de mercado	0,6	0,2	-2,0	-1,8	1,4	2,8
Empleo total	-1,3	-0,9	-3,3	-3,0	0,2	1,7
Productividad aparente del factor trabajo	2,0	1,2	1,4	1,3	1,1	1,0
PIB nominal a precios de mercado	2,1	0,7	-1,9	-1,3	1,6	2,7
Deflactor del PIB	1,5	0,4	0,1	0,5	0,2	-0,1
IPC (medias anuales)	1,7	3,1	2,3	1,6	0,2	-0,3
Coste total por trabajador	1,4	0,6	0,7	1,7	-1,0	-0,6
Tasa de paro	9,1	10,8	11,8	15,1	16,1	15,4

Fuente: Elaboración de la Dirección de Economía y Planificación con datos del Eustat, Eurostat e INE.